

GIBELL

Y. B. WHITE

IN RESTON

DE COLOR

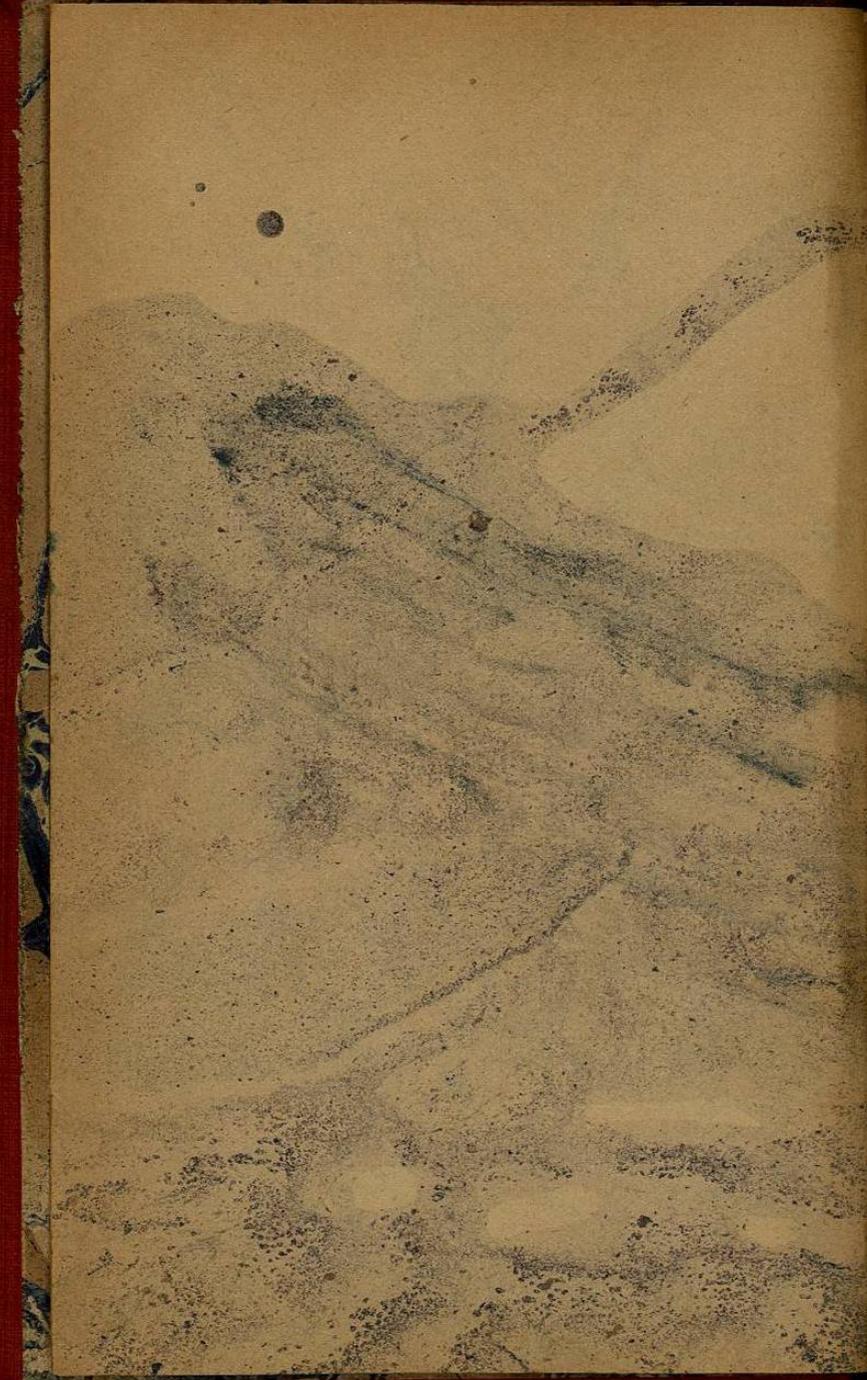
E112

G92

N. C.



1080012363



LOS

RESTOS DE COLON

*Esta obra es propiedad del autor y perseguirá ante
la ley á todo él que la reimprima.*

LOS
RESTOS DE COLON

RECUERDOS HISTÓRICOS Y OBSERVACIONES

A LA ACADÉMIA ESPAÑOLA DE LA HISTORIA

Y AL

ILMO SEÑOR FRAY ROQUE COCCHIA

*Obispo de Orope delegado Apostolico en la República
de Santo-Domingo.*

POR

DON JOSÉ GÜELL Y RENTÉ

PARIS

IMPRENTA G. ROUGIER Y C^{IA}

1, CALLE CASSETTE, 1

1885

E112

B92



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156637

Dedico este libro á la democracia española de Europa y de América. A los hombres justos y honrados amigos de la dignidad humana; á los que han roto con valor la cadena pesada y degradante de la esclavitud material y civil, á los que se avergüenzan de vivir humillados; á los que no tuerce la conciencia, la falsa idea del patriotismo, que los hace aclamar como glorias, los delitos y los crímenes; y como lealtad, las humillaciones degradantes, de la cobardía y de la ignorancia.

A esos espíritus liberales y valientes, dedico mi libro; que es la refutación, no tanto de los errores sobre la veracidad de los restos ó cenizas de Colón, sino de la soberbia y maña, con que unos y otros quieren hacer que la Historia caiga en error:

Los tiranuelos y los fanáticos, los hombres crueles y vanidosos, los engañados por la ignorancia, pondrán el grito en el cielo acusandome de mal patriota.

A unos y á otros les contestaré, que el verdadero patriotismo consiste en ser justo, en decir la verdad no en engañar al mundo con relaciones inexactas, sutilezas y pedanterías; en presentar como fueron los sucesos pasados y los presentes, para que sirvan de ejemplo á las generaciones venideras; porque el aplauso de los crímenes, aunque hayan quedado impunes, sirve de escuela y aliento, para que nuestros descendiente los cometan mayores y es lo que deben tratar de remediar con sus escritos históricos los hombres de bien.

JOSÉ GUËLL Y RENTÉ.

¿ Fué para gloria de los humildes qué el Señor Dios de lo creado, dispuso que de la pobre esposa del carpintero de Jérusalem naciera el redentor del mundo?

¿ Fué para enseñanza y timbre de la nobleza de Castilla, qué dispuso también que de los cardadores de lana de la ciudad de Génova, extrangeros á España, naciera el hombre extraordinario que había de encontrar de nuevo el camino de otro hemisferio, perdido en la noche de los siglos, dándole á los Reyes de Castillá y de Leon, tierras inmensas donde buscar el oro, causa de tantas alegrías, primero, de tantas lágrimas luego y más tarde, de la decadencia y ruína de la agricultura, de la industria y del comercio de la poderosa España del 1500?

A esas tierras pobladas de razas inofensivas, inocentes y hospitalarias, que tenían sus usos y religion, llevó España su cristianismo y sus costumbres, para tener luego el dolor de verlas emancipadas por la voluntad de sus propios hijos.

¿ Fué para ejemplo de ingraticudes, qué permitió Dios todo esto y que aquel gran marino tan sabio como prudente y valeroso muriera pobre, triste y solitario, acompañado solo de su hijo y de su her-

mano, sostenido y enterrado por la caridad de los frailes del convento de San Francisco de Valladolid y para que hoy ni sus cenizas existan?

Respetemos sin más investigaciones ni murmurar los inescrutables designios de la providencia, que saca de la oscuridad y levanta del polvo á los humildes, que derrumba á los reyes, destruye los pueblos y divide las naciones poderosas: y que todo lo convierte al fin en polvo que se pierde en la oscuridad de los tiempos, sin que la soberbia de la humana naturaleza y la sabiduría de los hombres de más genio puedan descubrir lo que fué, adivinar lo que ha de venir, ni contrarestar las leyes de la destruccion eterna.

LOS

RESTOS DE COLON

*La Historia no pasa partida sin
que le muestren quitanza*

El Padre MARIANA

Para buscar el motivo de las desgracias del primer almirante gobernador de las Indias, es preciso enterar al lector, de los últimos hechos históricos de su vida: y sobre todo, de la situacion en que le encontró el comendador Bobadilla al llegar á Santo Domingo, mandado á juzgar lo que allí pasaba, por los reyes de Castilla. Es necesario despues, seguirlo en su último viage al Veragoa, con ánimo de descubrir y penetrar más en la tierra firme para dar gusto y aumentar el señorío de los reyes catolicos.

Para ser exacto en mi relacion. publicaré intégros los pasages que sobre estos particulares ha dejado escritos en su *Historia de las Indias*, en cinco tomos, que se ha publicado ultimamente en Madrid,